



SUPER NOTA

Nombre del Alumno: Luis Enrique Díaz Rodríguez

Nombre del tema: Cambio geopolítico

Parcial: 1°

Nombre de la Materia: Problemas socioeconómicos contemporáneos

Nombre del profesor: Asli Belén calderón Roblero

Nombre de la Licenciatura: psicología

Cuatrimestre: 3°

Cambio político global



En términos puramente espaciales (extensivos), la globalización constituye el más amplio proceso de internacionalización que jamás ha vivido el mundo. Pero el mismo se diferenció de los anteriores, no sólo por su mayor amplitud, profundidad y “governabilidad” mundial (hegemonía indiscutida de una única gran potencia y sus socios principales, por la unificación y gran ampliación del mercado mundial) o por la vinculación con el neoliberalismo y los procesos de privatización y desregulación que le siguieron y su relación con los aspectos negativos del cambio tecnológico.



La globalización afectó a los canales de comunicación, información y conocimiento (nuevo papel del internet y de los grandes medios de comunicación de masas) o al carácter y funcionamiento de la delincuencia internacional cada vez más poderosa y diversificada (Dabat, 2002). Los fenómenos provocados por la globalización se extendieron desigualmente en el planeta, tanto al nivel de especialización (centros financieros crecientemente especializados vinculados a redes de paraísos scales, nuevos países periféricos de industrialización acelerada, nuevas potencias financieras por obra de grandes industrias petroleras como predijera en su momento Mandel (1975), así la alianza entre el neoliberalismo extremo y el fundamentalismo islámico.

Raíces sociales del socialismo del siglo XXI

Es la fase caracterizada por la coexistencia en lucha de las nuevas relaciones sociales de producción (que no pueden ser concebidas de otra manera sino como relaciones de producción comunistas) y las viejas relaciones capitalistas, lucha que se expresa necesariamente en todos los sectores de la vida social y en la que las relaciones sociales comunistas van sustituyendo gradualmente a las viejas, gracias a la incesante acción revolucionaria de las clases y sectores sociales interesados en esa subversión profunda de lo existente (Ancada, 2008:52).



El socialismo busca la superación gradual e incesante de la enajenación que producen las relaciones monetario-mercantiles, el trabajo asalariado y la división social del trabajo.

El socialismo no puede ser concebido como una sociedad carente de conflictos y luchas pues, dadas las condiciones imperantes en el proceso productivo, existen clases y donde existen

Socialismo del siglo XXI en América Latina

Los estudiosos del socialismo del siglo XXI, entendido como el camino más apropiado y eficaz para transformar la realidad de subdesarrollo y dependencia en el que vive sumida Latinoamérica, coinciden en que es necesario construir una "auténtica democracia" en la región y en cada uno de sus países. Esta democracia tendría que ser una democracia pos neoliberal. Díaz Salazar (s.f.), citado por Monedero (2010), considera que el punto de partida debe ser

La dignidad inviolable de todo ser humano, lo cual exige equidad. Ello conlleva construir una sociedad mundial con un reparto justo de los recursos entre todos los habitantes del planeta, desbordando de una vez por todas, el marco del Estado nación. Las declaraciones y pactos internacionales sobre los derechos humanos integrales (civiles, políticos, sociales, económicos y culturales) son el orden constituyente que debe regular la acción de los gobiernos y de las instituciones mundiales (243).



En Socialismo del siglo XXI. La quinta vía, Moulian (2000), expone los que a su juicio son los tres principales retos que debe enfrentar este tipo de socialismo si en verdad pretende alcanzar sus objetivos: el primero es la creación de una democracia participativa que sustituya a la democracia puramente representativa; el segundo, la instauración de una economía regida por la lógica de las necesidades y de producción de "sujetos económicos", y el tercero, finalmente, la institución de una cultura asociativa fundamentada en la fraternidad. Veamos a continuación algunos detalles de estos desafíos (Moulian, 2000:119-171)



Devenir del socialismo del siglo XXI en América Latina



Como se ha afirmado en los acápites anteriores, la meta que persigue el socialismo es el pleno desarrollo humano, no el desarrollo por el desarrollo, la economía por la economía o la política por la política; todas estas realidades cobran sentido cuando se las mira a la luz de la persona humana y su circunstancia histórico-social concreta.

En este sentido, François Houtart (2007), citado por Atilo Borón (2008), identifica cuatro principios indispensables para el socialismo del siglo XXI: el primado del valor de uso sobre el valor de cambio, una nueva relación no predatoria con la naturaleza, la democratización de todas las esferas de la vida social, y el predominio de la interculturalidad

El socialismo es una forma superior de civilización, dado el predominio que en el ejercen valores como el altruismo, la solidaridad, la democracia, el respeto a la naturaleza y el aprecio de la socio diversidad, entre otros.